

público, el presidente, Sr. Sopena (liberal), leyó un oficio del Ingeniero Sr. Mantecón, dando cuenta de que acababa de verificarse la inauguración del pantano de Santa María de Belsué, en termino de Huesca, y cuyos riegos beneficiarán á 18 pueblos. El Ingeniero autor del proyecto trasmite la realización de la empresa que se le encomendara, con el laconismo de un soldado que comunica á su jefe el cumplimiento de una orden. El presidente de la Diputación, al glosar este documento hizo un discurso elocuente, elogiando al Ingeniero y al Ministro.

Después, el alcalde, otro liberal, D. Gaspar Mairal, pronuncia un elocuentísimo discurso, diciendo que debe darse al olvido la política, que divide y destruye, y ensalzar las iniciativas de un Ministro de la opinión, periodista de abolengo, acostumbrado á sentir los latidos del país y amparar sus justas demandas.

El presidente de la Diputación provincial y el alcalde tuvieron frases de adhesión y entusiasmo para el Rey D. Alfonso XIII, de tierno recuerdo para el Sr. Conde de Xiquena y de afectuosísima memoria para el ilustre repúblico Sr. Gamazo. Dedicaron, asimismo, elogios al Director de Obras públicas, Sr. Conde de San Luis.

El Sr. Gasset contestó con un discurso que ha sido un canto á glorias de Aragón, alma de España, nervio de la resistencia nacional entre los desastres de la historia.

Después visitó el Ministro de Agricultura el Instituto, deteniéndose en el lugar famoso de la Campana de Huesca, y fué luego al Ayuntamiento, donde se le obsequió con un lunch.

Durante todo el trayecto fué acompañado y aclamado por el pueblo. Los balcones estaban adornados como en fiesta magna.

Inmediatamente después tomó el Sr. Gasset el tren para regresar á Zaragoza.

La llegada, la estancia y la despedida fueron iguales y pueden resumirse en dos palabras: aclamación continua.

El regreso á Zaragoza se verificó en las mismas condiciones de entusiasmo.

Por la noche se verificó en el palacio de la Diputación provincial el banquete en honor del Ministro de Agricultura, asistiendo el elemento oficial, los diputados provinciales todos, incluso los republicanos.

El Presidente de la Diputación provincial pronunció un discurso saludando al Sr. Gasset como gran español, ante cuyas iniciativas se detienen las triviales diferencias políticas.

Añadió que la Diputación provincial de Zaragoza, en la primer sesión que se celebre, acordará por aclamación nombrar hijo adoptivo de la provincia al Sr. Gasset.

El Ministro de Agricultura contestó con un discurso en que la gratitud y la emoción se sobreponían á la retórica. «Ya que Zaragoza—dijo—responde á sus tradiciones, como era de esperar, uniéndose al más humilde defensor de los intereses nacionales, séame permitido saludar con frases sentidas, que no dichas, á los aragoneses, de cuyo recibimiento conservaré mientras viva recuerdo imborrable.»

Dió gracias por los homenajes inmerecidos que se le dispensaban y fué de nuevo aclamado y vitoreado de una manera entusiasta.

Después se verificó una recepción numerosísima y brillante. Acudieron á ella muchos militares y numerosos elementos populares de la provincia.

Pantano de Cueva Foradada.

Agradecemos sinceramente el siguiente telegrama, que acabamos de recibir, y felicitamos al Sindicato de regantes por haberse realizado la inauguración de tan importante obra:

«Inaugurado obras pantano Cueva Foradada. Saludamos á esa REVISTA como representación del Cuerpo de Ingenieros de Caminos en nombre del Sindicato del pantano.—Dosse.»

Otros pantanos.

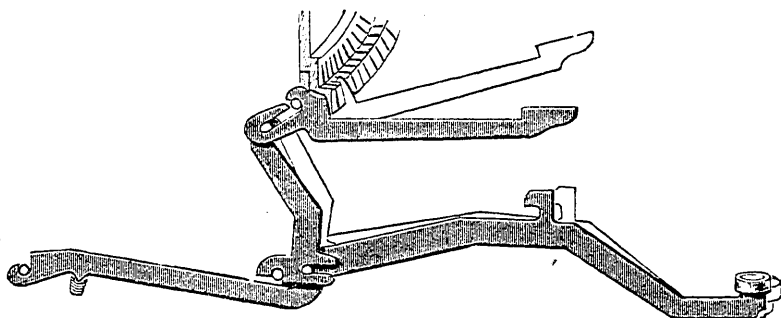
Se han inaugurado también las obras de los pantanos de Azuebar y Buseo.

De todos ellos daremos cuenta más detallada en el número próximo.

LAS MAQUINAS AUXILIARES DE LA INTELIGENCIA

(CONCLUSIÓN)

Otra de las cualidades, muy importante por cierto, y de la que se derivan multitud de ventajas, es la que acusa la sencillez de construcción que preside los principios mecánicos en que descansa la Underwood, hasta el punto de que su mecanismo de porta-tipos comprende 126 piezas solamente (véase el grabado); mientras que pasan de 800 en algunas otras marcas. Este



dato es de una elocuencia avasalladora para demostrar la superioridad de la Underwood en cuanto á sencillez, solidez y conservación; eso aparte de que, como no se pierde nada de la fuerza que las pulsaciones del operador transmiten á los tipos impresores á través de tan sencillísimo juego de palancas de que para ello se sirve, rinde un gran número de copias directas (varias cartas á la vez). Toda la máquina está construida enteramente de acero; su impresión es vigorosa y clara; su marcha es silenciosa y todas las piezas son cambiables.

Es de advertir, que esta máquina lleva como parte integrante de su mecanismo el correspondiente «Tabulador» (que en otras máquinas hay que adquirir aparte), ingenioso aparato que viene á simplificar los trabajos de contabilidad, disponiendo las cifras numéricas en orden columnario para facilitar las distintas operaciones de que aquéllas son susceptibles. Mediante este aparato los trabajos de columnas como facturas, estados, presupuestos, notas de precio, etc., se hacen con suma rapidez, facilidad y seguridad.

En la Underwood la alineación de la escritura no puede sufrir nunca imperfección alguna, puesto que cada porta-tipo pasa, al imprimir, por una doble guía, horizontal y vertical, la cual impide en absoluto las desviaciones y las oscilaciones, resultando de ahí siempre una escritura de incomparable belleza y regularidad.

IV

Las imperiosas necesidades de la vida moderna no se encontraban, empero, satisfechas con la resolución de un problema tan importante como lo es el de la máquina de escribir: se hacía preciso, además de escribir con velocidades hasta ahora desconocidas, multiplicar los escritos con igual rapidez y perfección, y por eso vinieron al campo experimental con el aplauso de todos, los primeros aparatos reproductores que, perfeccionándose de día en día, han llegado á darnos el Ciclostyle, mediante el cual pueden obtenerse con una notable economía de tiempo y de dinero hasta 3.000 copias perfectamente claras, precisas y limpias, como si fueran el propio original, que, para el caso, *lo mismo puede ser escrito á mano que á máquina*. (La reproducción de 1.000 ejemplares de una circular, por ejemplo, exige una hora apenas de trabajo, y su coste total no excede de una peseta).

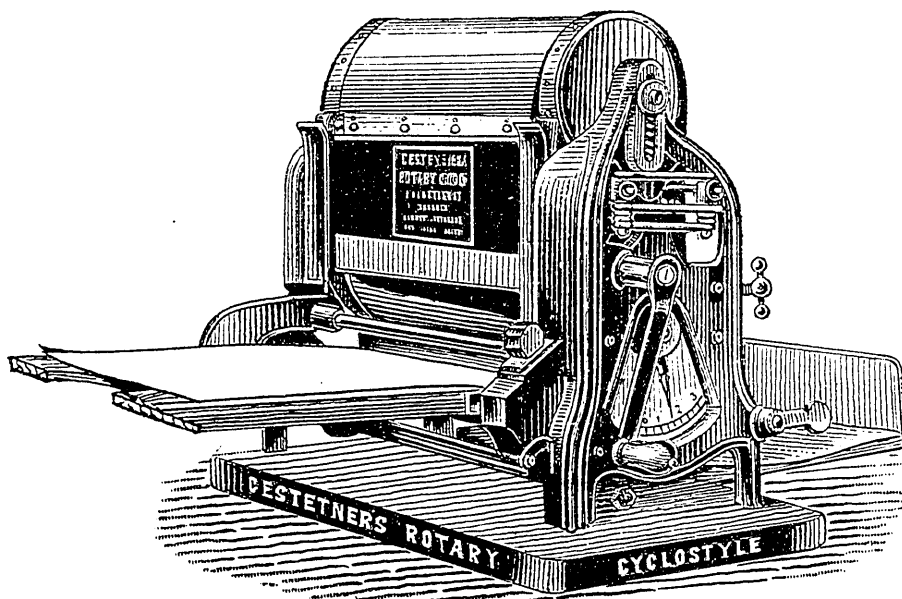
Eso es de una importancia suma para el comercio, cuya propaganda puede hacer sin grandes dispendios, produciendo con facilidad, economía y absoluta reserva (puesto que se hace en

casa mismo) un número considerable de circulares, siempre que se necesite.

Hay tres clases de Cyclostyles: de rollo á mano, automaticos y rotativos.

En todos ellos el original se escribe de la misma manera

toda clase de operaciones matemáticas con mayor exactitud y presteza que el más hábil calculista, pues basta para esta máquina ingeniosa cual ninguna, el tiempo preciso á la escritura de cantidades, para dar la operación por terminada, y con su comprobación correspondiente, ya se trate de la más fácil adi-

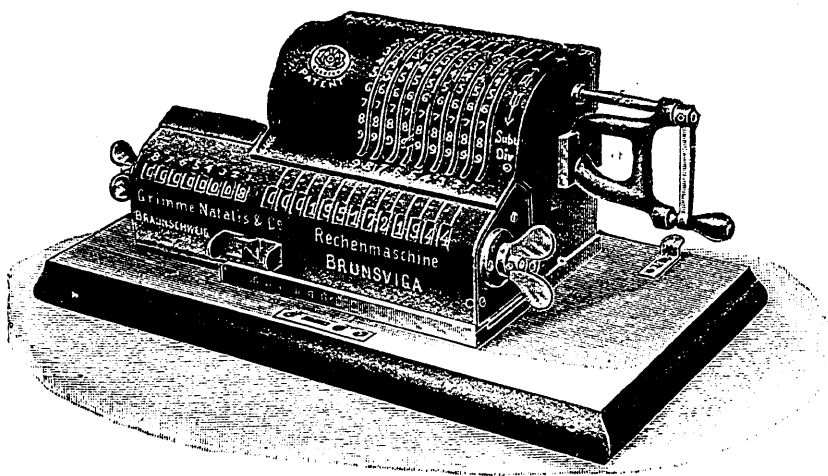


que una carta ó documento corriente, tanto si se desea reproducir la escritura manual, como la de la máquina de escribir; pero los tres aparatos se diferencian entre si por su funcionamiento y rendición de trabajo; pues al paso que los primeros dan 800 copias de un solo original, que corresponden á 300 por hora, y los segundos 1.200 que resultan 600 en la misma unidad de tiempo, los aparatos rotativos permiten obtener de un solo cliché, 3.000, ó sean 1.000 por hora,

Aparatos tan útiles tienen una duración ilimitada y un número infinito de aplicaciones, puesto que así sirven para reproducir manuscritos, escritos á máquina, autógrafos, dibujos de toda clase, música y demás trabajos gráficos de análoga naturaleza.

V

Y no damos fin al presente artículo sin dedicar—aunque pocas para no abusar de la paciencia de nuestros lectores,—algunas líneas á ese maravilloso prodigio de la mecánica, á la Brunsviga, que cuenta sus recompensas por el número de Exposi-



ciones á que ha concurrido, y que practica todos los cálculos, por complicados que sean, con la seguridad más absoluta, con la exactitud más precisa y con una velocidad pasmosa. Increíble parece que un aparato de tan sencillo aspecto pueda ejecutar

ción de cantidades, ya de una delicada extracción de raíces.

La Brunsviga es absolutamente infalible en sus cálculos; la máquina indica inmediatamente un manejo erróneo, que pudiera dar lugar á un resultado equivocado, y su construcción impide en absoluto desperfectos en su mecanismo.

VI

Tales son los aparatos que, como insignificante muestra de lo que el porvenir de la mecánica nos reserva, se ofrecen hoy al hombre de estudios, al hombre de negocios, al hombre práctico, como factores de importancia suma, que tienden á multiplicar el tiempo con la mayor producción de trabajo en menores términos, y á prolongar la vida simplificando sus funciones de relación, pues así como el cansancio, ya corporal, ya intelectual, consume y aniquila el organismo, la labor que se cumple sin fatiga y con agrado, tonifica la materia y eleva el espíritu.

Hoy, la Underwood, prototipo de las máquinas de escribir, rinde una velocidad superior á la de 200 palabras por minuto; el Cyclostyle permite reproducir esos mismos escritos en millares de ejemplares, también con una rapidez extraordinaria, y la Brunsviga, nos da resueltos los más arduos problemas de las ciencias exactas.

Mañana otras manifestaciones del ingenio humano despertarán de nuevo nuestro asombro presentándonos nuevas maravillas.

De algunos inventos que se hallan actualmente en estudio, nos ocuparemos en artículos sucesivos.

X.

LA MÁXIMA VELOCIDAD

(De Railroad Gazette.)

Los resultados de los experimentos llevados á cabo á grandes velocidades en el ferrocarril militar de Berlín á Lossen, de 23 kilómetros de longitud, en los cuales se han alcanzado marcas nunca anteriormente obtenidas por nadie, forman época. En otra columna (1) se da cuenta de los medios empleados y de

(1) Del Railroad Gazette. Nosotros lo extractamos á continuación.